

Oíd un son en alta esfera

Vigoroso

1. Oíd un son en al-ta es - fe - ra: "¡En los cie - los glo-ria_a
 2. El Se - ñor de los se - ño - res, el un - gi - do ce - les -
 3. Prín-ci - pe de paz e - ter - na, glo - ria_a ti, Se - ñor Je -

Dios, y al mor - tal paz en la tie - rra!" can - ta la ce - les - te
 tial, por sal - var a pe - ca - do - res to - mó for - ma cor - po -
 sús; con tu vi - da_y con tu muer - te nos o - fre - ces vi - da_y

voz. Con los cie - los a - la - be - mos al e - ter - no rey: can -
 ral. ¡Glo - ria al ver - bo en - car - na - do, en hu - ma - ni - dad ve -
 luz. Has tu ma - jes - tad de - ja - do, y bus - car - nos te _ has dig -

te - mos a Je - sús que es nues - tro bien, con el co - ro de Be -
la - do! ¡Glo - ria a nues - tro re - den - tor, a Je - sús, rey y se -
na - do; pa - ra dar - nos el vi - vir en la cruz fuís - te a mo -

lén; can - ta la ce - les - te voz: "¡En los cie - los glo - ria a Dios!"
ñor! Can - ta la ce - les - te voz: "¡En los cie - los glo - ria a Dios!"
rir. Can - ta la ce - les - te voz: "¡En los cie - los glo - ria a Dios!"

1. Oíd un son en alta esfera:
"¡En los cielos gloria a Dios,
y al mortal paz en la tierra!"
canta la celeste voz.
Con los cielos alabemos
al eterno rey: cantemos
a Jesús que es nuestro bien,
con el coro de Belén:
canta la celeste voz:
"¡En los cielos gloria a Dios!".
2. El Señor de los señores,
el unguido celestial,
por salvar a pecadores
tomó forma corporal.
¡Gloria al verbo encarnado,
en humanidad velado!
¡Gloria a nuestro redentor,
a Jesús, rey y señor!
Canta la celeste voz:
"¡En los cielos gloria a Dios!".
3. Príncipe de paz eterna,
gloria a ti, Señor Jesús;
con tu vida y con tu muerte
nos ofreces vida y luz.
Has tu majestad dejado,
y buscarnos te has dignado;
para darnos el vivir
en la cruz fuiste a morir.
Canta la celeste voz:
"¡En los cielos gloria a Dios!".